

## PRIMEROS AÑOS

ESDE sus primeros años de sacerdocio, el Venerable Murialdo se entregó con toda su alma a los santos ministerios. Ardía en grande deseo de trabajar por la Gloria de Dios. Se dispuso, pues, con arrestos de gigante, a recorrer integramente el inmenso campo que se le abría delante. Siendo, como era, de complexión robusta y clara inteligencia, con un envidiable acopio de conocimientos, poseedor de discreta fortuna que le permitía, acorde con los tiempos, vivir en su propia casa, junto con su hermano Ernesto, no tuvo ni por asomo la idea de un interés humano en entregarse al ministerio sacerdotal. Más bien en él vislumbró una carrera de fatigas y sudores, cuya recompensa no podían ser sino las santas delicias del espíritu y el galardón del cielo.

Comprendió inmediatamente dos cosas importantes: la primera, que en esa época de luchas políticas y religiosas, el sacerdote debía vivir una santidad más robusta que en las pasadas; y la segunda, que una medianía en la ciencia ya no era suficiente para combatir a los enemigos de la Iglesia, entonces temibles y atrevidos, y que era deshonra de nuestra altísima misión no aceptar el reto lanzado al clero en el campo de la ciencia.

Por lo tanto, lejos de abandonar sus estudios o de aflojar en el empeño de alcanzar la perfección, por haber ya coronado su carrera sacerdotal, se entregó a ellos con mayor ahínco, proponiendo no desistir jamás mientras hubiera combate, o mejor, mientras le durase la vida.

Día a día iba ganando terreno en el campo de la oración. Comenzó por celebrar los santos ministerios con angelical devoción, y por reservar un largo tiempo para dar gracias. Frecuentemente acudía a la Iglesia y era objeto de edificación su recogimiento y compostura exterior. Con el fin de dar mayor fervor a su devoción se propuso visitar los santuarios más célebres: volvió a Savona, a revivir siquiera por pocos instantes los días felices de su primera formación y también para avivar su confianza en la amorosa Madre de las Misericordias, pues Savona le recordaba sus infidelidades, por las cuales se consideraba un insigne pecador.

Para fortalecer mejor su espíritu con la piedad, no sólo leía detenidamente las obras ascéticas, sino que también se propuso frecuentar y cultivar únicamente la amistad de aquellos sacerdotes que siendo de su misma edad, fueron al mismo tiempo dechados de virtud y talento.

Entre otros muchos, citaré por ejemplo a un tal Teobaldi, a un cierto Novello; luego también a Berteu, Berizzi, Pablo Rossi y Francisco Revelli. Especialmente los últimos merecieron una distinción en su amistad, que se resolvía en una dulce familiaridad, pues eran del todo dignos del aprecio y estimación de Murialdo por su piedad, encendido celo y grande amor al estudio; pero la muerte segó sus vidas demasiado temprano.

Procurando emular las conquistas de varios colegas suyos, tomó la especialización en elocuencia y Sagrada Escritura, en una academia fundada en 1829 por el teólogo Baracco. De este centro egresaron predicadores no solamente de valía, sino de gran renombre que llenaron todo el Piamonte, dando brillantísimo lustre a la Cátedra Sagrada.

Murialdo ingresó en dicha academia un poco antes de ser ordenado: precisamente el 18 de noviembre de 1850. Leyó allí algunos discursos, fue miembro del Jurado Calificador y finalmente secretario de la academia. Pero esto no era suficiente para el celo del santo sacerdote, que suspiraba por una vida más activa. Le atraía ya irresistiblemente la juventud menesterosa, en cuyo campo abundaba la mies.—Arreglo de un capítulo del P. Eugenio Reffo, C.S.J.

Guión del P. Carlos de Maria y Campos, S. J. Adaptación Literaria: Javier Peñalosa Realización Artística: Alfonso Tirado Portada: E. Velázquez M.

## EN EL PRÓXIMO NÚMERO

La vida extraordinaria de SANTA TERESITA DEL NIÑO JESÚS, "sembradora de rosas", llegará a sus manos a mediados de este mes, porque así lo han solicitado miles de lectores que coleccionan estos cuadernos. SANTA TERESITA DEL NIÑO JESÚS cautivará a todos con su encanto celestial y su ejemplo.

VIDAS EJEMPLARES — Año XI — Nº 164 — 1º de enero de 1964.—("EL VENERABLE MURIALDO").—Director: R. P. Wifredo Guinea, S. J., director de la "Obra Nacional de la Buena Prensa",—Revista quincenal.—(i) Copyright, 1964.—Derechos mundiales reservados.—Autorizada como correspondencia de 2º clase en la Administración de Correos Nº 1, de México 1, D. F., el 10 de mayo de 1954.—\$ 1.00 el ejemplar en la República Mexicana,—Publicada por la "Organización Editorial Novero, S. A. de C. V.".—Donato Guerra, Nº 9.

—Apartado Postal 10500,—Tel. 35-69-41.—Talleres; Calle 5 Nº 12, Fraccionamiento Industrial Naucalpan, Naucalpan de Juárez, Estado de México.—Presidente; Luis Novero.—Director de Revistas Infantiles; Sic. Rafael Ruiz Harrell,—Director de Producción; Dello Moreno Bolio.—Ventas y suscripciones: "DIPUSA", Donato Guerra, Nº 9.—Apartado Postal 10223.

—México 1, D. F.—Distribuldores para España; "Organización Editorial Novero, S. A.", Conde de Salvatierra 6, Barcelona 6.—Reg. Nº 57 de la J. A. de P. I. de Madrid.—Precio de la suscripción por un año: S 22.00 Mon. Nal. en la República Mexicana; Dls. (correo certificado) 2.40 en el Extranjero.—Clasificada por el Correo Argentino como de Interés Ger ral bajo la Tarifa Postal Reducida Nº 7094.













































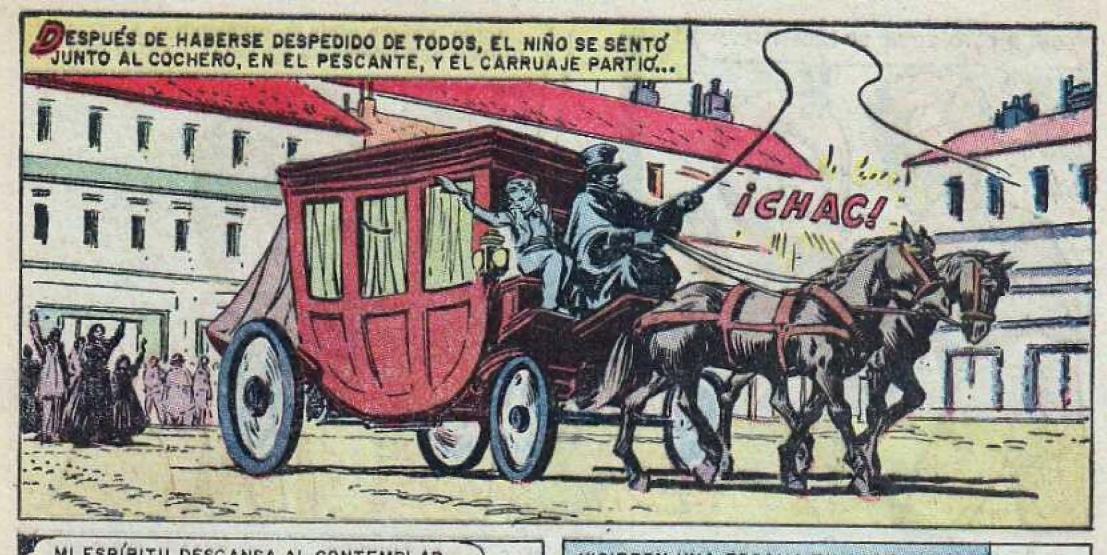


ANTES DE PARTIR, LEONARDO MURIALDO Y SU MADRE ORARON ANTE UNA IMAGEN DE LA CONSOLADORA...





















SIN EMBARGO, SU BUENA ACCIÓN DE AQUELLA TARDE LE SIRVIÓ DE CONSUELO, Y PUDO DORMIR TRANQUIL AMENTE.











































































































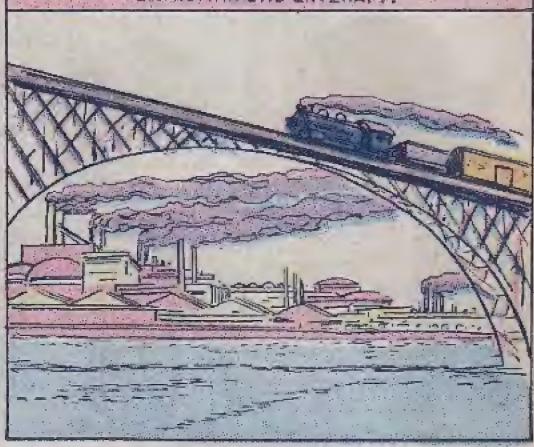








"PODRIAS CONSTRUIR GRANDES PUENTES, FABRICAS, FERROCARRILES, PARA BENEFICIO DE LA HUMANIDAD ENTERA...



"O DEFENDER LA JUSTICIA Y PROTEGER A LOS QUE SUFREN, EJERCIENDO LA NOBLE CARRERA DE ABOGADO...



"TAMBIÉN PODRÍAS SEGUIR LA CARRERA DE TU PADRE, CUYO PRESTIGIO TE SERVIRÁ PARA QUE SE TE ABRAN LAS PUERTAS DE PAR EN PAR.



























QUE EL SEÑOR TE REVISTA CON LAS









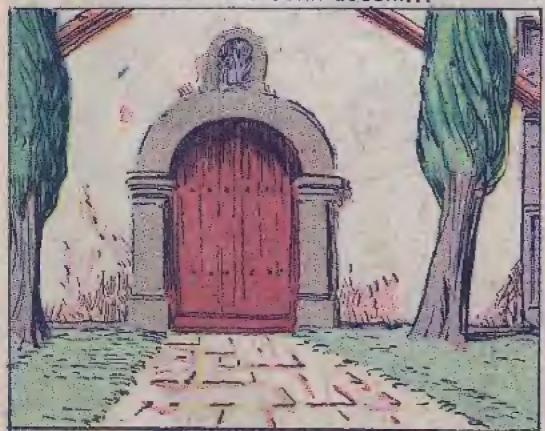








PASÓ EL TIEMPO... EN VANCHIGLIA HABÍA UN ORATORIO LLAMADO DEL ANGEL CUSTODIO, FUNDADO POR JUAN COCCHI...



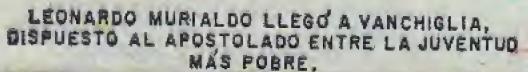
PERO COCCHI LO PUSO EN MANOS DE DON BOSCO, PARA IR A FUNDAR OTRO... Y DON BOSCO NO TENÍA PERSONAL PARA ATENDERLO.















































EL RECTOR "MÁS CAPAZ" NO APARECIÓ NUNCA, Y ARTIGIANELLI FUE DIRIGIDO POR MURIALDO DURANTE 34 AÑOS; ES DECIR, HASTA SU MUERTE.







AGOTADO SU PATRIMONIO, PIDIO LIMOSNA A

LOS RICOS, SOPORTANDO LAS INCLEMENCIAS DEL

















EN TAN CRÍTICA SITUACIÓN, UNA MADRE ENFERMA Y VIUDA LLEGO ANTE MURIALDO CON SUS HIJOS...









